

ANOMALÍA





OBJETOS MALDITOS

Que están entre nosotros

MUÑECOS QUE SE MUEVEN SOLOS, SILLAS QUE CAUSAN LA MUERTE, PINTURAS QUE PROVOCAN INCENDIOS... LA LISTA DE OBJETOS CONDENADOS ES TAN EXTENSA COMO SUGERENTE Y MUCHOS ESTÁN AL ALCANCE DE AQUEL DISPUESTO A DESAFIAR SU TERRIBLE PODER. JAVIER ARRIÉS NOS OFRECE UNA SENSACIONAL SELECCIÓN DE LOS MISMOS EN SU ÚLTIMO LIBRO, **OBJETOS MALDITOS –LUCIÉRNAGA, 2015–**, DEL QUE OS OFRECEMOS EL SIGUENTE EXTRACTO.

TEXTO Javier Arriés

Desde el punto de vista del pensamiento mágico, además del mundo físico y material existe otra realidad invisible. Entre el mundo físico y el del espíritu puro donde reside la divinidad, el hombre imagina un mundo intermedio, invisible, una especie de océano psíquico, el alma universal en la que están sumergidas a su vez las almas de objetos y seres vivos. La sustancia de ese mundo invisible recibe diferentes nombres. Es el **mana** polinesio, el **chi** o **ki** en Extremo Oriente, el **prana** hindú, o el **heka** del antiguo Egipto. Es una fuerza vital que, para los que creen en ella, es susceptible de ser acumulada y manipulada por sacerdotes, magos, brujos y hechiceros... En el caso de la maldición, ese poder se emplea para que resulte

aquellos que se ponen en contacto con ellos. Es la base del maleficio, del latín **maleficium**, "hacer mal", que no es sino un tipo de maldición ilícita, realizada con fines egoístas o malignos.

Muñecos, títeres, guiñoles... una relación ambigua y confusa se establece entre nosotros y esos juguetes; compañeros de juegos, confidentes de porcelana y trapo tan parecidos a nosotros que se transforman con extrema facilidad en seres potencialmente malvados animados con vida propia. Parecen quietos y sin vida, y sin embargo, cuando nuestro miedo aflora nos asalta la duda. ¿Y si no son nuestros amigos, y si nos observan esperando su momento para convertirse en marionetas del mal, en juguetes del mismísimo diablo?

ceptáculo de espíritus malignos. Veamos algunos casos...

Viajamos a la ciudad de Singapur, en Malasia. Y vamos hasta allí a raíz de una noticia sorprendente publicada por el **Daily Mail** el 13 de junio de 2014. El titular no tenía desperdicio: "Muñeca 'poseída' aterroriza Singapur tras haber sido hallada al lado de la carretera". Efectivamente, en una calle muy concurrida de la ciudad y apoyada sobre un árbol, algunos transeúntes encontraron a una muñeca que les dejó intrigados. Era una muñeca antigua, vestida con un vistoso y colorido traje de seda y encaje. (...) Un detalle importante hacía sospechar que la habían abandonado allí adrede durante la noche. La muñeca tenía los ojos vendados con un pañuelo delicado sobre

una fórmula ritual con la que comienzan 113 de las 114 *asuras*, o capítulos del *Corán*. Es una forma abreviada de "En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso". A menudo se encuentra en todo el mundo islámico dibujada de forma ornamental, con exquisita caligrafía, en objetos que se cuelgan en las casas, los comercios, los vehículos... Tiene por lo tanto también una indudable función protectora.

Uno de esos transeúntes tomó varias fotos y las subió a Internet, concretamente a *Twitter*, donde rápidamente se expandieron por todo el planeta. Según decía, la expresión podría estar allí como una forma de contener a un espíritu diabólico que habitaba en la muñeca, e impedir que saliera en pos de la persona que la abandonó.

Al parecer, algunos de los viandantes la reconocieron como propiedad de un vecino, probablemente malayo, porque es la etnia que practica el Islam en Singapur. Comentaron que la muñeca estaba poseída realmente por algún espíritu impuro; que cuando su propietario no estaba, se movía sola por la casa. Afirmaron también que en dicha casa ocurrían todo tipo de fenómenos extraños y que se oían ruidos anómalos. La muñeca se dejaba en una determinada postura y al rato su cabeza estaba girada mirando en otra dirección. Se la había oído hablar cuando no había nadie más en la casa. Según les contó el propietario, hablaba en malayo y con voz de mujer adulta. Al final, su dueño decidió llevarla lejos de su hogar, le vendió los ojos para que no supiera regresar y la puso en la calle con la esperanza de que el espíritu no volviera a él jamás.

Cuando la encontraron, alguien le quitó la venda y ahora todos sospechan que esa persona es la que de forma inadvertida se ha llevado consigo la maldición y al espíritu perturbador que habitaba en la muñeca, la cual, por cierto, ha desaparecido. Para añadir más leña al fuego, el mismo día que la encontraron un joven se suicidó en los bloques de apartamentos que hay al otro lado de la calle y se registró un

caso de asesinato. A día de hoy, no se sabe nada de la muñeca.

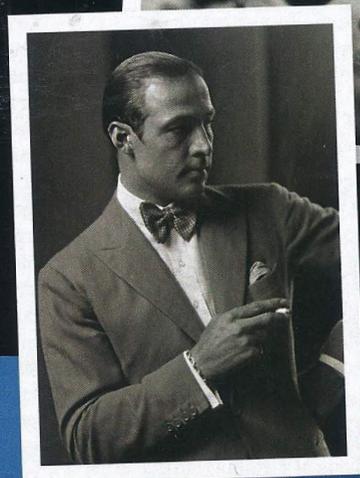
TE RECUERDO, AMANDA

Uno de estos juguetes diabólicos vendidos a través de *eBay* en 2009 y cuya historia se ha hecho popular entre los amantes de lo paranormal es Amanda, muñeca perteneciente a una línea diseñada por Heinrich Handwerck en 1884. Pues bien, antes de que acabara el año, el comprador la volvió a poner a la venta en dicho portal alegando que desde que estaba en su casa en ella pasaban cosas extrañas.

A partir de entonces ha sido subastada más de veinte veces. Sus antiguos dueños afirmaban que se movía libremente por la casa cometiendo todo tipo de maldades y que la mala suerte se convierte en una compañera habitual de aquellos que la dejan entrar en su vida y en sus casas. Una de las antiguas propietarias afirmaba que la muñeca se apoderaba de su mente, y que cuando intentaba olvidarla le asaltaban terribles pesadillas. Llegó a crear un vínculo tan estrecho con la muñeca que, según decía, hablaba con ella y compartían pensamientos

Una de las antiguas propietarias afirmaba que la muñeca se **apoderaba de su mente y que le asaltaban terribles pesadillas**





De arriba hacia abajo, Russ Columbo, la actriz Pola Negri y el **latin lover** Rodolfo Valentino. Todos ellos estuvieron relacionados con una joya supuestamente maldita, un anillo que había pertenecido al último.



Los muñecos parecen un recipiente ideal para albergar una maldición. El cine ha aprovechado este filón para cintas de terror célebres, desde **El muñeco diabólico** hasta **Annabelle**, inspirada en un caso investigado por el matrimonio Warren.

y secretos íntimos. Afirma esta mujer que en una ocasión se despertó una noche con los pies helados. Se los miró y estaban azules y agrietados. Pensó en llamar de inmediato a una ambulancia, pero al volver a mirarlos estaban en perfecto estado. En ese momento, vio a Amanda y la sorprendió con una sonrisa diabólica que mantuvo durante un segundo antes de que volviera a mostrar su rostro normal. La sensación de que Amanda controlaba su mente... ¿podría ser una autosugestión casi obsesiva? ¿Y esa visión horrible mientras estaba en la cama? Muchos la explicarían como una alucinación hipnopómpica, esas alucinaciones de un realismo abrumador que suelen estar asociadas a la parálisis del sueño y que se producen en determinadas circunstancias cuando estamos experimentando el paso desde el estado

de sueño al de vigilia. Lo último que sabemos de Amanda es que está en una vitrina en algún lugar de Atlanta, Georgia (EEUU), y aseguran que a veces se oyen extraños sonidos, como si se arañara un cristal.

COLECCIONES MALDITAS

Una coleccionista de muñecos diabólicos que se ha hecho muy popular es la escocesa Katrin Reedick, a la que muchos consideran una de las mejores expertas en muñecas poseídas del Reino Unido. Reedick se ha hecho famosa en el Reino Unido después de varias apariciones en televisión y tras conceder algunas entrevistas en los principales diarios británicos. Esta mujer de 35 años es poseedora de hasta trece muñecas malditas alojadas en su mansión de Glasgow, donde vive con sus dos niños pequeños. ¡Trece!

Mejor número, imposible. Según cuenta ella misma, su afición comenzó en 2008 mientras vivía en Estonia, donde experimentó ciertos fenómenos asociados a una presencia, un caballero de mediana edad que se había suicidado en la parte posterior de una bodega y al que empezó a ver en la casa que ella habitaba. En una entrevista declaró que la experiencia fue terrorífica y que el supuesto espíritu atacó a su hijo Christopher, dejando la marca de sus dedos en las manos del muchacho.

De vuelta en Glasgow, adquirió un medallón que había pertenecido a una niña de once años apuñalada por un niño de doce después de que ella se negara a jugar con él. Un medallón que la muchacha llevaba puesto en ese fatídico momento. En su opinión, el espíritu de ambos chicos estaba asociado al colgante. A partir de ese momento se

interesó cada vez más por lo paranormal hasta que esa pasión derivó en este peculiar modo de coleccionismo. Si nos atenemos a lo que esta mujer dice, no son espíritus benévolos los que aloja en casa, más bien les gusta cometer todo tipo de tropelías: abren y cierran grifos, ocultan objetos de la casa, cambian los canales de televisión e incluso en alguna ocasión han provocado un pequeño incendio. Eso al menos afirma Katrin.

¿Cómo consigue sus muñecas?

Busca anuncios de muñecas supuestamente malditas, pregunta para ver si han estado envueltas en sucesos extraños; si considera que la muñeca en cuestión está embrujada, puede pagar hasta 600 euros por ella. Una vez que las tiene en su poder, las deja en una habitación junto a una grabadora para poder recoger psicofonías o voces que le den alguna pista sobre el "habitante" del juguete. Y, según ella, recoge de este modo palabras, frases procedentes de las entidades que emplean a las muñecas para manifestarse.

La primera de sus adquisiciones se llama Mystical y es una muñeca estadounidense por la que pagó tan sólo 12 euros en 2008. Desde la primera noche empezó a experimentar que la muñeca cobijaba a un espíritu. El televisor se encendió solo, las luces parpadearon, oyó pasos en la habitación donde se hallaba la muñeca. Según Katryn, el espíritu quería comunicarse con ella, y resultó ser el de una anciana que había muerto a los ciento tres años y "muy sabia". Después llegaron otras. El segundo fue Michael, adquirido en junio de 2011 y habitado por el "espíritu" de un niño de ocho meses asesinado en su cuna por su madre en 1980, que quiere que jueguen con él y le presten atención. Katrin afirma que gira la cabeza, cambia la expresión de su cara, y cuando la ve jugar con sus hijos, exclama: "¡Mamá! ¡Juega conmigo!".

Luego llegaron Pearl, morada de una joven suicida de veinte años; Ashley, en la que reside un mujer fallecida en un accidente de tráfico; Treena, habitada por una mujer de treinta años

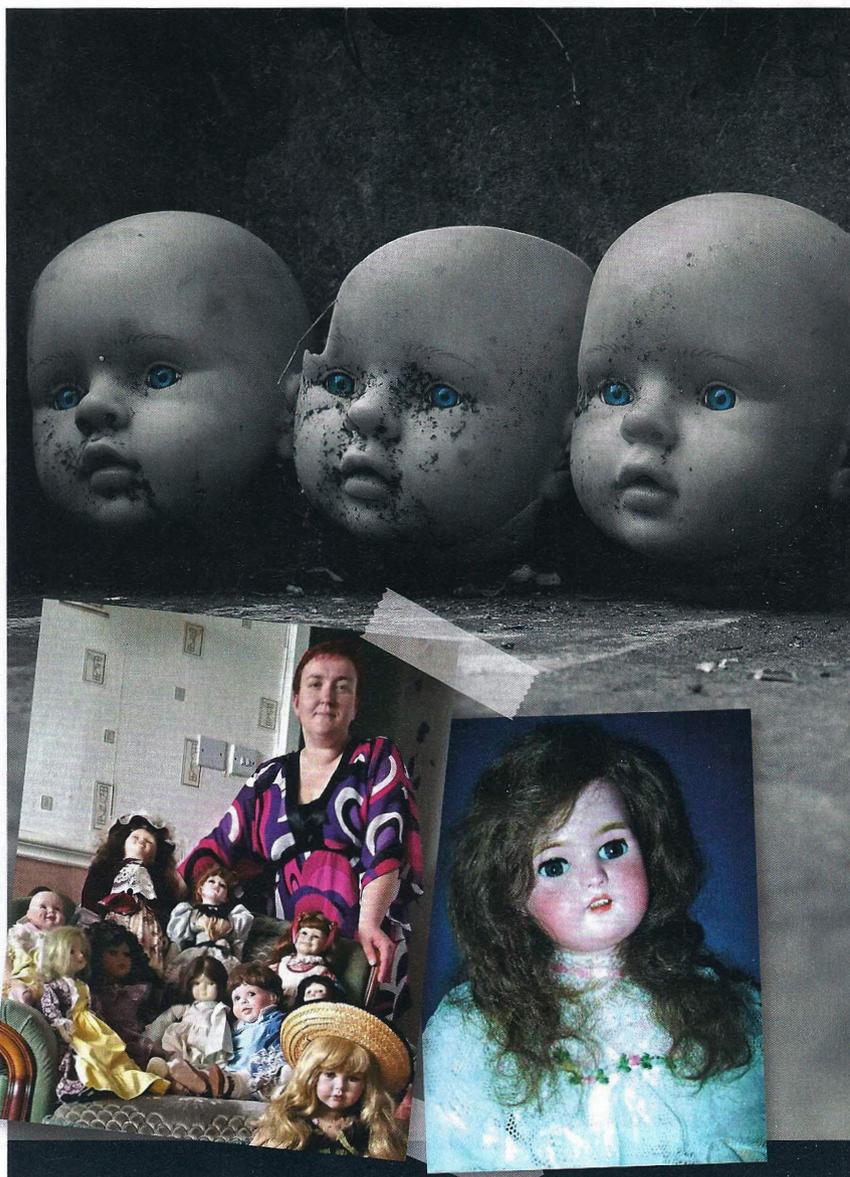


Lustratio:

Ceremonias de purificación que se realizaban en Grecia y Roma con la intención de eliminar todo influjo maligno. Durante una procesión, se vertía o pulverizaba agua mediante ramas de laurel u olivo sobre terrenos, ganado o personas.

Hina Nagashi:

Ceremonia de la antigua China en la que se enviaban muñecas supuestamente poseídas en barco por el curso de un río, llevándose consigo los malos espíritus. Fue el origen de la actual fiesta Hinamatsuri.



“Michael” estaba poseído por el espíritu de un niño de ocho meses asesinado por su madre en su cuna en 1980, afirmó su dueña

que murió quemada en la hoguera acusada de ser bruja...

LA PINTURA HECHIZADA DE EBAY

The Hands Resist Him –“Las manos lo resisten”–; éste es el verdadero nombre de un cuadro que ha llegado a ser más conocido como “El cuadro hechizado”, un óleo sobre lienzo envuelto en un aura de tenebroso misterio. Se trata de un cuadro surrealista y, por lo tanto, cargado de simbolismo onírico, de un extraño e inquietante simbolismo

onírico, deberíamos puntualizar. En esta obra, de 61 cm de ancho por 91 cm de alto, vemos una puerta de madera con cristales. Detrás, la oscuridad, y en la parte superior, algo parecido a una luna. En la parte inferior, surgiendo de la tenebrosa negrura del lado de detrás, más de una decena de manos empujan o se aproximan a la puerta. Delante de la puerta, a la izquierda, y esto recuerda a otro caso, una muñeca del tamaño de un niño, articulada, con un vestido azul y un gesto realmente turbador y triste. Al lado de la muñeca, y delante de la puerta, a la derecha, un



A la izquierda, Katrin Reedick posando con parte de su colección de muñecas. Al lado, la célebre **Amanda**, que acumula un gran número de desgracias a su paso...

EL SILLÓN DE LA MUERTE AZUL

Una "silla de la muerte" se encuentra en la mansión Baleroy, en el barrio de Chestnut Hill, Filadelfia (EEUU). Fue propiedad del millonario, filántropo y coleccionista de obras de arte George Meade Easby hasta su muerte en 2005. Se dice de esta mansión que es una de las más encantadas de los Estados Unidos. En ella, según cuentan, se dan cita espectros, demonios, ángeles y todo tipo de seres sobrenaturales. Allí, en un lugar tan concurrido por los habitantes de lo sobrenatural, y más concretamente en el llamado Salón Azul, puede contemplarse un sillón de orejas tapizado de azul.

El caso es que, hay quien afirma que el Salón Azul donde reposa el sillón de la muerte no está deshabitado, aunque su ocupante no es de carne y hueso. Por el contrario, es el lugar de la casa donde se muestra más activo un espíritu llamado Amanda o Amelia. El espíritu de Amanda fue visto por primera vez en una escalera como una niebla de color azul, la misma forma en la que se habría dejado ver en ocasiones posteriores. Lloyd Gross, coleccionista de arte y amigo de Meade, era muy escéptico sobre las historias de fantasmas que le contaba, hasta que él mismo vivió alguna que otra experiencia que le hizo cambiar de opinión.

Fue uno de los testigos de la aparición de la misteriosa niebla azul que, a decir de algunos, revela la presencia de Amanda: "Miré a través de las puertas del salón azul y vi lo que parecía una niebla azul. Le dije a Meade: 'Mira qué frío hace. Se palpa en el ambiente'. Y él contestó: '¡Oh, no, eso no es niebla, es ectoplasma!'".

Según Meade, Amanda, cuya niebla azul a veces invade la sala, se dedicaría a atraer hacia el sillón de la muerte a los incautos visitantes, y los que se sientan allí, mueren. Cuatro personas habrían sido sus víctimas, entre ellas un ama de llaves, su primo George y Paul Kimmons. Este último trabajó en la mansión en calidad de conservador de las innumerables piezas históricas y colecciones de arte que contenía.

En una ocasión, una psíquica llamada Judith Richardson Haimes visitó la mansión y Meade instó a Kimmons para que les acompañara mientras recorrían las salas. Paul Kimmons manifestó a la vidente y al propio Meade que él no creía en ninguna de las historias que se contaban sobre la mansión. Poco después vieron cómo Amanda hacía su aparición bajando por unas escaleras. En palabras de la vidente: "Paul estaba bastante asustado. Me dijo: 'Veo a esa mujer. Está aquí'".

Algunas semanas después, la mujer recibió una llamada de un Kimmons muy alterado: "No soy una persona histérica, pero Amanda me está siguiendo. Miro por el retrovisor y ella está allí. Me despierto en casa y ella está allí. Camino por la calle y la veo por el raballo del ojo. Me va a matar de un susto. Creo que me estoy volviendo loco". Poco después de eso dicen que Paul Kimmons se sentó en el sillón azul para descansar y un mes después murió.

niño rubio en pantalón corto nos mira de frente. Según el autor, el niño es él, es su propia imagen pintada a partir de una fotografía de cuando tenía cinco años. Se trata del estadounidense Bill Stoneham, de Oakland, California, nacido en 1946. Stoneham pintó el cuadro en 1972, y según explica él mismo, la puerta representa el paso entre el mundo de la vigilia y el mundo de los sueños, de la fantasía. Lo que hay tras la puerta es el otro lado, más allá de la realidad que percibimos cuando estamos despiertos. En palabras del propio artista: "Cuando pinté *The Hands Resist Him* en 1972, usé una vieja foto mía a los cinco años, en un apartamento de Chicago. Las manos son las 'otras vidas'. La puerta de cristal es el fino velo entre la vigilia y el sueño. La niña-muñeca es el compañero imaginario, el guía a través de este reino".



Pero lo que inmediatamente llama la atención es lo que Stoneham escribe a continuación en su página *web*: “Tanto el propietario de la galería donde se expuso *Hands...* como el crítico de arte de *Los Angeles Times* que inspeccionaron mi trabajo, murieron en el mismo año de la exposición”.

Muchos de los que lo miran enferman o sienten ataques de angustia, otros reciben visitas nocturnas y sus propietarios afirman que algo sale de él y se pasea por sus habitaciones. Tenemos que remontarnos a 1972, cuando Stoneham y su primera esposa, Rhoann Ponsetti, vivían en California. Rhoann había escrito el año anterior un poema cuyo título sería el mismo que adoptaría él para su cuadro, y que trataba sobre la experiencia del pintor como niño adoptado que no conoce a sus hermanos biológicos.

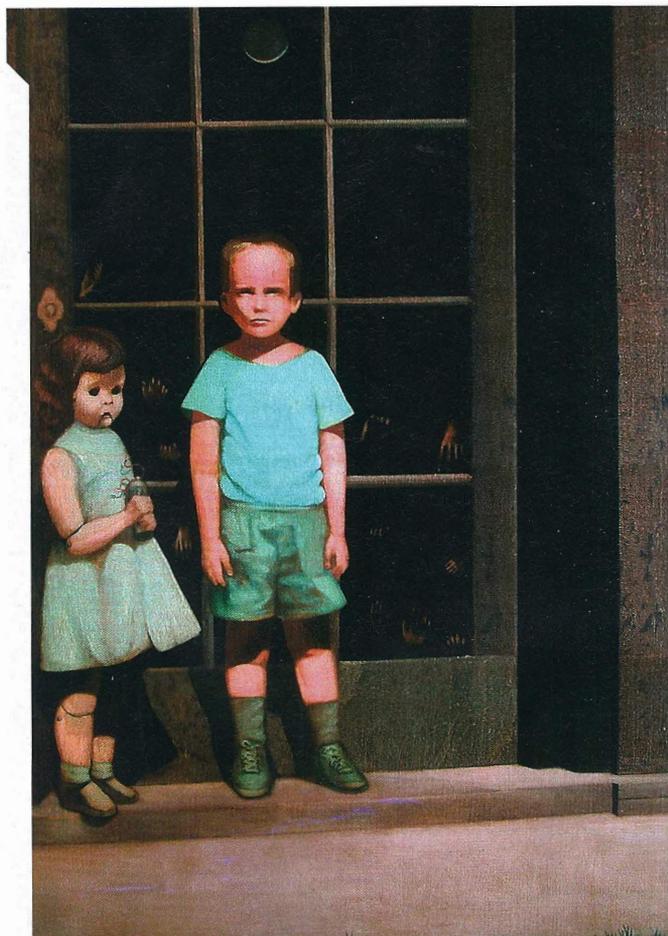
En aquel tiempo el artista tenía un contrato con el galerista Charles Feingarten por el que se comprometía a pintar dos cuadros al mes. Por el conjunto de los dos cuadros, recibía un total de 400 dólares. Inspirado por el emotivo poema de su esposa y por aquella foto suya de cuando, con cinco años de edad, vivía en una casa en Chicago tan pequeña que tenía que dormir en un armario, Stoneham pintó el mismo.

Al finalizar el contrato en 1974, las obras fueron expuestas en la Galería *Feingarten* en Beverly Hills y el cuadro fue comprado por el actor John Marley, que moriría diez años después. Muchos recordarán a John Marley por su papel de Jack Woltz en la película *El Padrino* (1972), y sobre todo por la escena en la que Woltz despierta en su cama y descubre horrorizado la cabeza de su caballo favorito entre las sábanas, decapitado por uno de los hombres de don Vito Corleone. Antes de morir, Marley había vendido el cuadro.

No obstante, el cuadro se hizo realmente famoso cuando en febrero del año 2000 fue puesto a subasta en *eBay*, con el título de “la pintura hechizada”, acompañado del siguiente texto: “Cuando recibimos esta pintura,

pensamos que era realmente buena. Fue encontrada por un anticuario detrás de una vieja fábrica de cerveza. En aquel momento nos preguntamos por qué una pintura aparentemente perfecta habría sido descartada de esa manera – ¡hoy no!–. Una mañana nuestra hija de cuatro años y medio aseguraba que los niños de la imagen se estaban peleando y que entraban en la habitación durante la noche (...) mi marido se quedó preocupado. Para mi regocijo, colocó una cámara nocturna que se activaba con el movimiento. Pasadas tres noches, tuvimos fotos. Las dos últimas me hicieron replantearme el asunto. Después de ver cómo el niño parecía estar siendo amenazado y salir de la pintura, decidimos que el cuadro tenía que irse”. Esta declaración venía seguida de una advertencia: “No haga una oferta por esta pintura si es usted sensible al estrés por enfermedad, si es una persona temerosa o no está familiarizada con eventos sobrenaturales. Al hacer una oferta por esta pintura, accede a eximir a los propietarios de toda responsabilidad en relación con la venta o cualquier acontecimiento que pueda sobrevenir una vez efectuada... Esta pintura puede que posea o no poderes sobrenaturales que pueden afectar o cambiar su vida”. El mensaje acababa con una petición sorprendente: “Queremos que nuestra casa sea bendecida después de que la pintura la abandone. ¿Conocen a alguien cualificado para ello?”.

El impacto en la red no se hizo esperar. En una de las fotografías que se mostraban en el anuncio, tomada por la cámara, y por un efecto de la luz, el niño aparecía con una luminosidad que no tenía el resto del cuadro y la muñeca parecía apuntarle con un arma. Muchos creyeron ver a la muñeca amenazando con una pistola al niño para obligarle a salir del cuadro. De hecho, para muchos, la fotografía había captado el momento preciso en que el niño abandonaba el lienzo. Pero además de estas interpretaciones, la vendedora recibió todo tipo de correos electrónicos en los que muchos de los



UN JARRÓN ASESINO

Bassano del Grappa es un municipio italiano próximo a Venecia. Sus jarrones son muy populares. Uno de éstos, fabricado hacia la mitad del siglo XV, tallado en plata, es el protagonista de una historia. Habría sido creado por un artesano como regalo de boda para una joven de un pueblecito más al sur, cerca de Nápoles. Desgraciadamente, la muchacha murió en su noche de bodas. Se dice que la pobre novia expiró aferrada al jarrón, que habría ido pasando de un miembro de la familia a otro, pero los desgraciados que lo recibían acababan muriendo, hasta que un sacerdote decidió que por el bien de todos lo mejor era meterlo en una



Arriba, la pintura “hechizada” que se vendía en **Ebay**: **The Hands Resist Him**, del estadounidense Bill Stoneham, una pintura al óleo de corte surrealista tan sugerente como inquietante.

que habían visto las fotos decían haber experimentado todo tipo de sensaciones angustiosas.

La vendedora reaccionó añadiendo un comentario a su anuncio donde contestaba algunas de las preguntas que le habían hecho en relación al cuadro: “Como me han mandado varias preguntas, las respondo a continuación. No había olores extraños en la sala. No se escuchan voces ni se percibía olor a pólvora, ni hay huellas o fluidos extraños en la pared. Para terminar con este tipo de preguntas, no existen los fantasmas ni hay ningún poder sobrenatural; se trata sólo de una pintura y la mayoría de estas cosas



■ Todo aquél que tenía relación con el cuadro acababa sufriendo alguna **desgracia. Se vendió en Ebay bajo la etiqueta de "maldito"**

caja y ocultarlo enterrándolo. El jarrón permaneció fuera del alcance de todos hasta que en 1988 alguien lo desenterró. Dentro había un trozo de pergamino. En él estaba escrita una terrible advertencia: "¡Ten cuidado... Este jarrón trae la muerte!". Fue puesto a la venta en pública subasta. Su comprador fue un farmacéutico local que pagó cuatro millones de liras por él. El caso es que tres meses después, el desdichado falleció y su familia se lo vendió a un conocido cirujano que consideraba que las historias en torno al jarrón eran meras supersticiones. Dos meses más tarde, el médico moría a la prematura edad de 37 años.

No pasó mucho tiempo antes de que fuera revendido a un arqueólogo y coleccionista. A los tres meses, una misteriosa infección acababa con su vida. El siguiente propietario murió apenas transcurrido un mes. Tiempo después, la policía intentó donar el jarrón a algún museo, pero su fama era tal que ninguna institución lo quería.

Al final, optaron por enterrarlo y por no revelar bajo ningún concepto el lugar donde está oculto. Algunos sugieren que fue encerrado en un ataúd de plomo y enterrado en un antiguo cementerio. Una leyenda local difícilmente verificable.

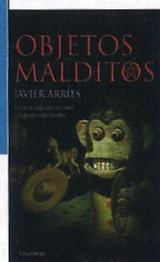
tienen una explicación, en este caso probablemente sea un efecto de la luz. Os animo a realizar ofertas por la obra y considerar las dos últimas fotos como algo anecdótico (...) Como aún pensamos que es buena idea el hecho de bendecir una casa, seguimos abiertos a la posibilidad de hacerlo".

Y por último, la vendedora finalizó con estas palabras en su anuncio de eBay: "Esta subasta está llegando a su fin. Quiero agradecer a las más de 13.000 personas que tuvieron un momento para ver esta imagen. Agradezco las más de treinta sugerencias que he recibido con respecto a la bendición, exorcismo y limpieza de la casa. Siete

correos electrónicos informaron de eventos extraños o anómalos que experimentaron al contemplar la imagen. Y voy a dejar aquí dos sugerencias hechas por los remitentes. La primera, no usar esta imagen como fondo de pantalla; y la segunda, que no se muestre esta imagen a menores o a niños. Por último, y no por ello menos importante, gracias por saber apreciar el arte".

Si era una operación de marketing, les salió redonda, porque de los 199 dólares con los que empezó la puja, en treinta días se llegó a una oferta de 1.025 dólares. Por fin, el 7 de marzo se realizó la venta; y el 12 de marzo de 2000, el nuevo comprador concedió

una entrevista a la *web Surfing the Apocalypse*, dedicada a lo paranormal. Deseoso de permanecer en el anonimato, utilizó el seudónimo de "el postor afortunado". Después se ha sabido que era en realidad la estadounidense Kim Smith, propietaria de *Perceptions Gallery*, galería de arte de la ciudad de Gran Rapids, en Michigan. Según afirmó, no había sido protagonista de ningún hecho extraño; sin embargo, había recibido una decena de correos electrónicos de gente verdaderamente asustada que afirmaba haber caído enferma o sufrir extraños trastornos tras haber visto el cuadro. Cualquiera es el guapo que lo cuelga en su casa...



> PARA SABER MÁS
En el libro de Javier Arriés **Objetos Malditos** - Luciénaga, 2015-, del que hemos extractado este reportaje, encontrarás muchísimos más casos apasionantes.